

FRAGMENTOS EN COMÚN

Lo interdisciplinario como una constante

Ana Inés Lastiri | anaineslastiri@gmail.com
Nadia Rodríguez | nadia.arod@yahoo.com.ar

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

La quinta edición de la *Bienal Universitaria de Arte y Cultura* contó no solo con un cronograma de actividades diarias, sino también con una serie de propuestas y de actividades permanentes, que pudieron visitarse de forma libre y gratuita.

El Centro de Arte UNLP, nodo vital de esta Bienal, fue el espacio que hospedó muchas de las propuestas permanentes. En la tienda del mismo edificio, se pudo visitar *Louvre*, una muestra realizada por estudiantes de la cátedra Escenografía Complementaria de la Facultad de Bellas Artes (FBA) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), con el acompañamiento de la profesora Laura Musso, que buscó explorar el dinamismo visual desde la abstracción geométrica. A partir del amontonamiento expresivo de pequeños y distintos fragmentos de papel, las dos obras que componían esta producción se presentaron como tejidos móviles que lograron la proliferación de diversos significados. La particularidad del montaje permitió que las obras modifiquen constantemente su estructura visual a partir de su relación con los espectadores, quienes, con su movimiento natural al circular por el espacio, generaban distintas posibilidades, capas de sentidos e interpretaciones.

Al ingresar por la escalera principal, en el *hall* central, nos encontrábamos con una obra interactiva en tiempo real, *Hilo*, producida en el marco del Proyecto de Investigación: *Big Data y Visualización de Datos: poéticas emergentes en el campo del Arte, el Diseño y la Comunicación*, bajo la dirección de Andrea Sosa, en la que el trabajo interdisciplinar unió distintas áreas de la FBA. Esta

instalación de importantes dimensiones invitaba a los espectadores/ usuarios a interactuar con ella, a través de una plataforma web, con la pregunta disparadora «¿Qué encontrás en común en las obras de la Bienal?». A partir de las opiniones que se generaban, las palabras más recurrentes eran exhibidas en el logo del Centro de Arte UNLP, que cada cierto tiempo se convertía en línea, y la línea en un hilo que unía los fragmentos, conformando así una escultura cinética hecha de datos y objetos físicos móviles.

En la Sala D se desarrolló la muestra *Realidad Aumentada*, producida por estudiantes de la carrera Diseño Multimedial de la FBA. Las dos obras que dialogaban en este espacio se propusieron generar nuevas experiencias, con la implementación de la realidad aumentada como una herramienta actual de comunicación. Allí, el espectador también se podía situar en el lugar de usuario y era habilitado a interactuar con las obras, mediante una tableta o celular. Partiendo de piezas prestadas por el Museo del Calco de la FBA, estas producciones exploraron la poética del fragmento, combinando la materialidad de los calcos con el *mapping*, la instalación y la realidad aumentada, para narrarnos dos historias distintas, por un lado, una nueva versión del mito de Teseo y Ariadna y, por el otro, la vida del filósofo Voltaire.

En la sede central de la FBA, entre los departamentos de Estudios Históricos y Sociales y de Artes Plásticas, se desarrolló la muestra *Historia(s) de arte de bolsillo, edición Bienal*. Con el objetivo de innovar en las prácticas expositivas, curatoriales y artísticas se articularon dos espacios físicamente separados desde el cruce interdisciplinario que reunió el escrito y el montaje de Pamela Sofía Dubois y Daniela Belén Leoni (provenientes del campo de la Historia del Arte), y las producciones de las artistas plásticas Victoria Galeano y Analía Godoy, quienes, a partir de los procedimientos de repetir, quemar, desarmar, reagrupar, abordaron lo cotidiano para resignificar aquella sensación de inercia y de reiteración que nos atraviesa a todos.

La *V Bienal de Arte y Cultura* de la UNLP nos dejó reflexionando sobre el tópico del año, ese algo en común que estuvo presente a lo largo de toda semana como manera de pensar y de repensar al arte, desde la mirada colectiva y la experiencia grupal. Las más de ciento treinta producciones que se desarrollaron funcionaron como un llamado a la experimentación de nuevas formas de crear, de interpretar y de intervenir la realidad. Reuniéndonos en el trabajo interdisciplinario, esta Bienal nos convocó a dejar de lado lo fragmentario y las individualidades, para generar momentos compartidos que potenciaron y que enriquecieron este espacio, el cual se consagró, una vez más, como un foco de resistencia y de reflexión ante las urgencias del contexto.